

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN EN POLÍTICAS SOCIALES

DOCUMENTOS / 6

Los Adultos Mayores y sus Derechos: *Abuso, maltrato y violencia con los ancianos*

Foro Intermunicipal *Buenos Aires Sin Fronteras*

**Organizado por la Secretaría de Promoción Social
27-29 de abril de 1998**

**Dirección Enlace de Recursos Institucionales
Dirección General de Políticas Sociales
Subsecretaría de Promoción y Desarrollo Comunitario
Secretaría de Promoción Social - Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires**

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Jefatura de Gobierno
Dr. Fernando De La Rúa

Vicejefatura de Gobierno
Dr. Enrique Olivera

Secretaría de Promoción Social
Ing. Rafael Kohanoff

Subsecretaría de Gestión de la Acción Social
Dr. Justo Daniel Figueroa

Subsecretaría de Promoción y Desarrollo Comunitario
Lic. Ricardo Murtagh

Dirección General de Políticas Sociales
Lic. Graciela Di Marco

Dirección Enlace de Recursos Institucionales
Lic. Susana Reca

BUENOS AIRES SIN FRONTERAS
FORO INTERMUNICIPAL

Organización:

Programa Social de Trabajo - Secretaría de Promoción Social -

Oficina de Enlace del Plata - SIMAAS

Coordinación:

Dr. Manuel Aldo Glagovsky

Lic. Alicia Alterleib

Lic. Verónica Heler

Lic. Heloísa Primavera

Apoyo:

Presidencia de la Comisión del MERCOSUR y Políticas de
Integración Regional del Honorable Senado de la Provincia de
Buenos Aires.

Comisión de Asuntos Municipales de la Honorable
Cámara de Diputados de la Nación.

Secretaría de Enlace América Area Sur.

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN EN POLÍTICAS SOCIALES

DOCUMENTOS / 6

Los Adultos Mayores y sus Derechos: *Abuso, maltrato y violencia con los ancianos*

Mesa Redonda

realizada en el marco del

Foro Intermunicipal *Buenos Aires Sin Fronteras*

el 29 de abril de 1998

Disertantes: Lic. Nora Pochtar. Lic. en Psicología. Miembro de la
Asamblea Permanente por los Derechos Humanos

Dr. Santiago Pszemiarower. Médico. Miembro de la
Asamblea Permanente por los Derechos Humanos

Buenos Aires
1998

Los Adultos Mayores y sus Derechos:

Abuso, maltrato y violencia con los ancianos

Panelistas: Lic. Nora Pochtar. Lic. en Psicología.
Dr. Santiago Pszemirower. Médico.

Coordinación: Dra. Susana Finkelstein. Abogada.

Me presento, soy Susana Finkelstein, me acompañan Nora Pochtar y Santiago Pszemirower. Los tres somos miembros de la Comisión de “Los Adultos Mayores y sus Derechos” de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, estamos trabajando en los derechos humanos de los adultos mayores. Especialmente en un tema bastante conflictivo como es el tema de la violencia familiar, social o institucional que intimida a las personas por su edad.

Una de las cosas que motivó a la Asamblea Permanente a crear esta Comisión era que había un vacío dentro de un grupo social al cual se le vulneraban los derechos humanos y que así como existían otras comisiones referidas, como la de la mujer (la mujer y sus derechos), la comisión de los niños, que se refiere a los menores, la comisión que se refiere a salud mental o a educación, hacía falta una comisión que se dedicara a este grupo humano. Casi contemporáneamente con esto surgieron inquietudes desde el punto de vista institucional sobre esta temática. Hubo varios Congresos donde se empezó a plantear todo este problema del abuso y maltrato a viejos. Consecuentemente con esto, una de las formas más ostensibles del maltrato a los viejos es la violencia institucional, es decir, los viejos institucionalizados. En este caso, el Gobierno de la Ciudad dictó el Decreto 609/97 por el cual existe una Unidad de Control para la Calidad de Vida de los adultos mayores institucionalizados, es decir los que viven en geriátricos o institutos similares. En 1996, se había puesto en vigencia la Ley de Violencia Familiar, donde citaban a las personas que podían denunciar esa violencia hacia los adultos mayores.

Existe una tendencia que quiere que los adultos mayores tengan una mejor Calidad de Vida. La realidad es que ven violados permanentemente sus derechos humanos. A los viejos no se les da la retribución de sistema de reparto que corresponde,

se los priva de sus sistemas de salud, al cual tienen derecho por dueños de su Obra Social, se los priva de su propio entierro porque su Obra Social generalmente los estafa.

Otro de los temas se refiere a disposiciones que tenemos tanto en el Código Civil y en el Código Penal: el caso de los alimentos que deben los hijos y los nietos a sus padres y abuelos respectivamente; son muy pocos los casos de esa naturaleza que llegan y menos aún una figura que es bastante común si lo miramos, que es la figura del abandono de persona. En ocasión de desalojar un geriátrico, buscamos a los familiares y no aparecen, o sea que los han depositado, así como lo hacen muchas veces en los hospitales.

Este punto y otros a los que la realidad con una población en la Capital Federal de 700.000 viejos, meritúan un estudio o una actividad militante a favor de los derechos humanos de los viejos es lo que ha motivado que nos reunamos, que hayamos creado esta Comisión, que nos reunamos con Uds. porque creo que el ámbito local, el Gobierno de una Ciudad, conoce mejor que nadie las costumbres, los hábitos y las necesidades de sus propios viejos. Éste es un ámbito donde este tema de la violencia, del maltrato respecto a los ancianos tiene su característica local. A esto se va a referir Santiago Pszemirower.

S.P.: Toda nuestra charla con Uds. va a estar orientada a través de las transparencias, porque pensamos que a través de ellas se lee y se escucha, un poco se muestra la intención que ante cada duda, ante cada propuesta de lo que decimos, pueden interrumpir y así dialogaremos. Queda abierta la posibilidad de la discusión.

Los viejos en nuestro país son tan discriminados en la Capital, en Jujuy, o en cualquier otro lugar.

Cuando hablamos de violencia siempre estamos midiendo los parámetros de que la violencia se da en tres grandes lugares: la violencia social, la violencia familiar y la violencia institucional y, con respecto a esto, pensamos que no son acontecimientos aislados. De alguna manera cuando existe algún tipo de violencia, estos tres ámbitos de desarrollo interconectados. Podríamos decir, salvando las distancias con otro grupo etéreo, que un padre golpeador ejerce su violencia en su domicilio, pero es muy probable que también lo sea en los ámbitos sociales y en los ámbitos institucionales. La violencia no se ejerce en un solo lugar, sino que la sociedad y las instituciones en los cuales trabajamos también son ámbitos de violencia. Con respecto a lo que fundamentalmente uno ve en la sociedad o en las instituciones, generalmente está concentrado en el ámbito en que reside la persona mayor. Comienza por los lugares de

admisión. En estos lugares es donde recibe, en vez de ser dónde la persona va a buscar soluciones a sus problemas. Es el primer ámbito donde se lo coarta en la libertad de expresión, por incapacidad o falta de capacitación de la persona que lo atiende, y es la cosa más habitual que nosotros vemos. Decimos que la mesa de entrada o la mesa de admisión o el lugar donde van las personas a consultar, tendría que ser el ámbito de mayor capacitación, sería como la boca de entrada a un sistema, si la boca de entrada a un sistema en los lugares de admisión no están bien predisuestas a la atención de los adultos mayores, es probable que le pongan más dificultades de las que le pone la población en general y esto de la capacitación para nosotros es como un elemento incondicional. Si queremos mejorar cualquier servicio en los cuales sean atendidos adultos mayores, hay que capacitar. Más o menos todos tenemos idea de cómo se trata a un niño, tal vez todos tenemos idea de cómo se trata a un adulto, pero de lo que estoy seguro es que nadie tiene mucha idea de cómo se trata a una persona mayor.

N. P.: En relación a lo que explicaron Santiago y Susana, este maltrato tiene muchísimas veces que ver con una cantidad de mitos y prejuicios sociales sobre la vejez que, en realidad “justifican”, es decir, se pone sobre el viejo una cantidad de cosas que no corresponderían a la realidad de lo que sucede con ellos. Una cosa es el mito y otra es la realidad. Pero a partir de ese desconocimiento del que estábamos hablando, se actúa prejuiciosamente y se discrimina, olvidándonos tal vez, que la vejez es una etapa normal del desarrollo vital y que es de esperar, sobre todo desde la segunda mitad de este siglo, en que por la expectativa de vida de las personas ha aumentado notablemente. Tendríamos que tener en cuenta que nosotros somos, un poco más lejos, un poco más cerca, las próximas víctimas, entonces, si tomamos a la vejez como parte de un proceso, los viejos no son los otros, somos nosotros de alguna manera, pero si no se modifican los conceptos es muy probable que seamos los candidatos a ser víctimas, casi con seguridad. El desconocimiento y temor, hace justamente que se fortalezca el prejuicio, y mejor “de eso no se habla”, y te encontrás con una realidad en la generalmente no se actúa bien, se piensa que se victimiza al viejo solamente cuando se le agrede físicamente, y una agresión verbal o un ignorarlo, es realmente también una forma de maltrato. Uno tendría que hacer una especie de juego, de ejercicio de preguntarse si a nosotros nos gustaría que nos ignoren, que no sepan de nuestra existencia. Plantearnos, si imaginamos nuestra vejez o planificamos nuestra vida para terminar en un geriátrico, es decir, cuanta gente lo planifica?, ahí nos empezaríamos a dar cuenta que en esto, hay todavía bastante por hacer.

S. P.: La población que más crece en el mundo es la de los Adultos Mayores. En Argentina para tener un margen de comparación tomamos 0 -14 años y más de 60 años. 0 -14 años actualmente duplica a 60 años y más, para el 2010 las proyecciones indican que 60 y más duplicará a 0 -14. Para Europa a quien se la conoce como “viejo continente”, haciendo un juego de palabras podríamos decir que es un “continente de viejos”. Esto se explica pues la tasa de nacimientos es cada vez. Nuestro país está catalogado como un “país envejecido”.

N. P.: En Argentina tenemos los porcentajes de envejecimiento de los países desarrollados, de los países industrializados; pero en las condiciones económicas de los países subdesarrollados, lo cual a la hora de generar políticas realmente puede ser un desafío y uno está a tiempo de ser un poco más creativo y anticiparse.

S. P.: Vamos a hablar de tres derechos: Derecho a la salud, el Derecho al trabajo y Derecho a una vivienda digna. Cuando hablamos de estos derechos nos estamos refiriendo también a las otras edades. En este caso, nuestra visión, en estas circunstancias, es una visión parcial con nada más y nada menos que el 23% de la población de la Capital Federal. Esa es la cantidad que dijo Susana de 700.000 personas, el 23% de los habitantes de la Capital Federal son personas mayores. Así que 1 de cada 4 que Uds. se crucen en la calle, es una persona mayor.

Derecho a la salud: Insistimos mucho en este derecho. La sociedad piensa como prejuicio que las personas mayores son todas enfermas. Esto no tiene nada que ver con la realidad. De cada 100 personas mayores (de 60 años o más) para nuestro país, población en permanente crecimiento, de cada 100 de ellos 60 o 65 son totalmente independientes en cuanto a la salud. Son totalmente sanas. 20 a 25 tienen cierto grado de discapacidad pero viven integrados en la sociedad y Uds. los ven por la calle, alguno usan anteojos, otros usan bastones, otros usan audífonos, otros usan sillas de ruedas, es decir que cada uno se arregla pero vive dentro de la sociedad, solamente de 10 a 15 personas viven aisladas de la sociedad, esto quiere decir que no pueden circular, que necesitan de otra persona para hacer lo que llamamos el ABC (Actividades Básicas Cotidianas), entonces cuando a alguien se le ocurre decir que nuestros viejos son enfermos o que “la mayoría de nuestros viejos son enfermos”, es una aberración que permanentemente se está diciendo. El grueso número de nuestras personas mayores son sanas y participan (cuando se las deja) en la sociedad.

Derecho al trabajo: es uno de los derechos que hay que reivindicar. Nadie tiene derecho, porque una persona tiene entre 60 y 65 años de expulsarla porque no elige y jubilarla de prepo. Pensamos que esto es un mecanismo maquiavélico de marginación de las personas. Cuando digo personas digo tanto mujeres como varones. Nadie tiene derecho de expulsar a otro del sistema laboral, que es un sistema socialmente reconocido. Pensamos que la jubilación tendría que ser un acontecimiento de elección y no de marginación social. Lo que pasa es que en nuestro país, como en un grueso número de países, la jubilación es un coto económico. ¿Qué significa? Que de alguna manera se dice por allí, que a la mayor cantidad de personas que se jubilan a los 60-65 años habría mayor posibilidad de incorporar jóvenes al trabajo. De todas maneras, en nuestro país, en nuestra sociedad, esto no es verdad. En un mundo con las políticas neoliberales que tenemos, tampoco. Porque los jóvenes no tienen acceso al mercado laboral. Entonces, el trabajo no tiene que ser una cosa que alguien decida por uno ni aún en un mundo globalizado como en el que nos toca vivir, sino que el trabajo o el retiro de trabajo tiene que ser algo que uno elija cuando ya no está en condiciones de trabajar. Les aclaro, hay sistemas en los cuales se elige, es decir que la gente elige cuando quiere retirarse.

Derecho a una vivienda digna: Que yo les diga que las personas mayores tienen derecho a una vivienda digna, es como decir que nosotros también tenemos derecho a una vivienda digna. No solamente está en nuestra Constitución Nacional sino que también está reconocido en los derechos internacionales, en la Declaración Internacional de los Derechos Humanos. Está todo reconocido, pero en la práctica cotidiana, también los viejos son marginados de tener una vivienda digna. Tener una vivienda digna significa tener algún lugar donde poder vivir, con una mínima cantidad de condiciones para que la vida sea digna de ser vivida.

Otra de las formas de discriminar a los viejos en esto de la vivienda digna es que ningún mayor de 60 años puede sacar un crédito, ni ser garante de un crédito hipotecario. Entonces, una valla está legalizada. Otros caso es para evitar sucesiones, pongo la propiedad a nombre de mis hijos.

Son formas disimuladas porque por ejemplo: hay un viejo refrán que dice “al casado casa quiere”. Una pareja joven necesita su casa para hacer su nido y es correcto. Pero qué pasa en esta globalización? en esta política que está en la actualidad? Estos jóvenes no tienen posibilidades económicas de mantener su casa, entonces vuelven a la casa de los padres y serán bienvenidos innegablemente, pero de todas maneras vuelve la

pareja joven, en muchas oportunidades el único ingreso económico es la jubilación, la pensión de la persona mayor. Y qué es lo que vemos, a algunos jóvenes (no todos), que van tomando la casa paulatinamente, y hasta es probable que la persona mayor, más si es viuda que si tiene pareja, va quedando en el último lugar, y el camino posterior es una institución. Esto es lo que uno ve y esto es lo que uno critica. Nuestras leyes son tan benévolas que los propietarios tienen derecho de vivir en su casa hasta que se mueran, sin embargo la sociedad cree que tiene obligación de recibir a sus hijos.

N. P.: Es toda una cuestión, porque afortunadamente, a pesar de que el geriátrico, es el próximo paso para esto, que nosotros lo estamos viendo mucho, por la situación socioeconómica que se vive en el país, los hijos tienen que para tener algún ingreso, alquilan el departamento donde viven. Se mudan con la madre viuda a su departamentito. Quiero que no quede como un mito el hecho de que hay tanta gente que vive en geriátricos en nuestro país, este es otro desafío, sólo el 2% sobre el total de los ancianos, reside en los geriátricos. A todos nos asusta, nos parece que es terrible, luchamos nosotros para que no se aumente, para que no sea el geriátrico el lugar donde el anciano sano, autoválido termine sus días y como la institución geriátrica es una institución privada, una empresa privada, la publicidad hace que lo ponga como mejor lugar para pasar sus últimos años de la vida, con lo cual, realmente, de pronto es como que entra esa publicidad en la gente que necesita y piensa que va a estar con otros de su edad, pero son otros que no conoce, que nunca vió en su vida. Tenemos un ejemplo, tanto en las instituciones geriátricas que son del Gobierno de la Ciudad como en las privadas, esto lo digo siempre porque a mí me llamó poderosamente la atención, una de las publicidades, cuando en el diario, por radio, publicitan los geriátricos y dicen “con un hermoso parque” y las instituciones que tenemos propias del Gobierno de la Ciudad, también tienen parque, y los ancianos nunca están en ellos, entonces ¿por qué nunca están en el parque?. Saben por qué, lisa y llanamente porque no tienen pertenencia. Porque no siente que le pertenece. Sienten, por ahí, que la plaza de su barrio, donde vivieron toda la vida, donde tienen sus conocidos, les pertenece más y se sienten mejor que en un lugar en que se quedan quietos, porque realmente no tienen una sensación de pertenencia, porque en general no han elegido. Podrían haber elegido? Sí, podrían haber elegido porque acabamos de escuchar que sólo el 15% está con problemas de demencia, que no pueden decidir. El resto puede decidir. Yo lo que quiero es que Uds., no se vayan con una idea errónea, que afortunadamente en este país tenemos un bajo nivel de institucionalización. La gran publicidad que hay sobre geriátricos, hace que nos

asustemos, porque vemos que se abre uno y otro, pero cuando se va a los números, por suerte para nosotros, es escasa la población, todavía, y esperamos siempre que no aumenten los índices.

Derecho a aprender y enseñar: realmente, los ancianos, es decir, nunca caduca la capacidad de aprendizaje mientras exista la motivación, la capacidad de aprehender, y de aprender. Nosotros siempre decimos que uno de los ejemplos más notables, con más fuerza que podemos ver que no es traído del exterior, no es importado, que lo hemos vivido en nuestro país y no hace tantos años, fue el Plan Nacional de Alfabetización que permitió que se inscribieran dentro de planes de educación no formal, no se dicta en las escuelas, pero los alumnos que egresan, que terminan el curso de alfabetización, tienen su certificado de la primaria con lo cual hay muchos que han hecho la secundaria y hasta la Universidad. No hace mucho tiempo en la Universidad de la Plata se recibió un psicólogo que había sido analfabeto hasta el año 1984. El primer egresado del Plan de Alfabetización fue un albañil de 74 años, que era el abanderado en el acto, y cuando le preguntaron porque se había decidido dijo “porque yo no quería morirme poniendo el pulgar en el banco cuando iba a cobrar la jubilación”. Lo que dignifica al ser humano, el aprendizaje, no lo podemos vetar nunca, y afortunadamente en nuestras universidades no hay un límite de edad, por lo menos no conozco a nadie que lo rechazaran, salvo en la facultad de Medicina donde la residencia es hasta los 40 años.

Recuerdo no hace mucho tiempo, se había recibido una mujer de médica, en Buenos Aires, a los 70 años, ya era abuela. Con los compañeros de aula jóvenes hay muy buena relación, nunca hay un rechazo, se nutren mutuamente, hay respeto, puede ser que la persona mayor que hace mucho tiempo que no estaba estudiando tenga que retomar el ritmo, pero tiene más tiempo para buscar bibliografía, para hacer un montón de cosas, entonces se compensa y yo no he tenido, y como uno está en esto siempre le llega la información, un solo caso de rechazo, de queja de anciano del ser rechazado por ser grande, al contrario, tiene él o ella el temor de que eso ocurra, pero no ocurre. Y otro, el derecho a enseñar. Uds. tengan bien presente lo que dijimos de los mitos y prejuicios. Si la sociedad parte, por un desconocimiento del hecho de que los ancianos son prácticamente “medio locos” o están “arteroscleróticos”, es una cosa que se dice peyorativa, entonces, uno no podría pensar que coherentemente el anciano puede enseñar, no le podemos privar a él o a ella de que enseñen todo lo que han acumulado a lo largo de la vida, nosotros lo llamamos, independientemente de la escolaridad a la que hayan podido acceder, “verdaderos archivos vivientes”, el hecho de haber transitado una

larga vida, de sortear obstáculos y demás, los ha hecho expertos en algo, que a los chicos y a los jóvenes, les puedan transmitir sus enseñanzas, más allá de que si es docente universitario, transmita lo que conoce y lo que hizo toda la vida. Digamos, en un momento de crisis tremenda de valores, no solamente la crisis socioeconómica, que prácticamente genera la violencia que todos estamos viviendo, porque la inestabilidad y demás, juntar muchas veces al viejo que enseña su experiencia, en oficios que casi se han perdido, porque no se olviden Uds. que como parte de esta cultura de lo light, también es la cultura de lo obsoleto, “use y tire”, lo que no sirve, al tacho de basura, en ese criterio se ponen a los viejos y entonces cuáles son para los chicos los referentes? Porque todo el mundo que tiene 40 o 30 años en adelante tiene la experiencia con alguno de sus 4 abuelos o con algún vecino que funcionaba como abuelo y es el que le transmite la historia, sin darse cuenta. Las recetas, cuantas veces las mujeres decimos “si mi abuela lo hubiera dejado escrito”. Y actualmente en esto de demistificar, una de las cuestiones que también está prejuiciada, es esta cuestión de la informática, de la computadora, que es “chino básico” para los ancianos, cuando lo es muchísimo más sencillo para los chicos que nacen en esta era, y mucho más difícil para los otros. Sin embargo por esa motivación y esa necesidad que tiene la mayoría de los ancianos, de estar integrados, cuando se les da un lugar, nosotros sabemos que es posible. Justamente en este momento, la Universidad de La Plata, en la carrera de Ciencias de la Comunicación y Periodismo, están haciendo una investigación de “vejez y nuevos medios de comunicación” y se comprueba que ni la computadora los asusta. Nosotros pusimos junto aprender y enseñar porque consideramos que es un circuito de retroalimentación para las dos generaciones.

S. P.: Cuando hablamos del tema de seguridad, nuestra imagen es la seguridad en cuanto a la circulación o a la libre circulación en la calle, cosa que por supuesto estamos totalmente de acuerdo, pero hay otras seguridades, que de alguna manera en muchas oportunidades pasa desapercibida. una de ellas es la seguridad económica. No hace falta que yo les diga en qué consiste la seguridad económica en este nuevo sistema en el cual desde hace 5 o 6 años vemos todos los miércoles a la tarde a grupos de jubilados peleando por sus reivindicaciones en la Plaza Congreso. Creo que hablar de la seguridad económica, es casi en este momento una utopía, pero en fin, si no nos manejamos con utopías, en todo caso nos manejamos con pequeñas declaraciones o pequeñas denuncias hasta donde esto se pueda. Creo que hablar en este momento en el cual una persona mayor esté ganando la mínima (el 70% de la población mayor recibe

la mínima), así que esto hablaría de una violación manifiesta de los derechos de las personas que se han pasado la vida aportando al sistema jubilatorio. Aparte hay otra cosa que está relacionada con esto, que en los últimos años apareció en nuestra vida que se llama AFJP. El sistema de por sí, previo a ser lanzado ya estaba sepultado. La AFJP no es ninguna solución para los aportantes de este sistema, ya en este momento hay denuncias manifiestas. Para que tengan una idea 8 países en el mundo adoptaron el sistema de fondos de jubilaciones y pensiones. En este momento los aportes de las AFJP al no tener garantías del Estado, pueden fusionarse como lo que Uds. ven, ya se habla de mega AFJP, pero al no tener garantías del Estado nadie puede dar la seguridad de que dentro de 15 ó 20 años existan o fracasen. No se sabe cómo va a funcionar este sistema. En todas estas manifestaciones siempre se usó el sistema de las AFJP por el modelo de los chilenos. Lo único que se olvidaron es que el sistema de los chilenos no protege a personas de 60 años en adelante. Esto es manifiesto, aparte fue dicho en su momento y en todos los encuentros internacionales. No hay garantías de que las AFJP se conviertan realmente en un sistema de protección a futuro para la gente joven, no hay garantías al respecto. Siguiendo con el tema de la seguridad. El acceso a los medios de transporte. Nosotros decimos que de alguna manera, acceder a los medios de transporte es casi un acontecimiento de alpinismo. No hace falta que les defina que significa esto. Y en muchas oportunidades bajar de un medio de transporte significa tirarse al vacío. Las distancias que median entre el primer escalón y la calle es tan alta que una persona mayor tiene costos físicos de poder hacerlo, pero no solamente la persona mayor, porque me planteo cuantas muchachas con sus hijos en brazos pueden acceder o embarazadas o personas que tengan dificultades físicas, salvo que ahora, como acontecimiento novedoso, una línea de transporte, hace superbajos. De alguna manera lo importante es que nosotros todavía vivimos en la Ciudad de Buenos Aires donde el 23% son personas mayores y todavía esta ciudad no está adaptada a su población, todavía esta ciudad tiene falencias porque está adaptada a los medios de conducción, a los automóviles. Pero todavía no está pensada ni en los accesos a los medios de transporte ni tampoco en la velocidad de los semáforos a pesar que en esta ciudad hay mucha gente mayor. Por ejemplo, qué pasa con la avenida 9 de julio. Acontecimiento categórico. Le cuesta mucho trabajo cruzarla a la gente joven pero la gente mayor, suben a un colectivo, una cuadra antes y se bajan una cuadra después, obvian el cruce de la 9 de Julio porque nunca van a poder llegar. Hacer esto, yo creo que es una barbaridad. Esto tiene relación con transitar por la ciudad sin barreras arquitectónicas. Los espacios

medidos en tiempo. Por ejemplo: cruzar la 9 de Julio requiere de 45 segundos. Yo me pregunto cuántos de nosotros está en condiciones de cruzarla en 45 segundos. Aparte medido por reloj en un semáforo. No hay posibilidad para la gente. Con buen estado atlético es probable que sí. Entonces, transitar por la ciudad sin barreras arquitectónicas significaría que en la ciudad de Buenos Aires sean abolidas todas las puertas giratorias. Pero no solamente con los viejos sino que la gente que tiene dificultades de movilidad también tiene grandes dificultades con las puertas giratorias, y me pregunto: una persona que va con un cochecito y su bebé, cómo hace para pasar por una puerta giratoria. Son cosas que se ven en lo cotidiano. Pero no solamente con la mirada en los viejos, sino con la mirada un poco en la sociedad. Éste es el tema por el cual uno trata de impactar desde los viejos pero en realidad es para la sociedad.

Por último: preservar su calidad de vida y pusimos, ex profeso aún aquéllos que residan en instituciones. Creo que muy claramente Susana habló del tema del Decreto. Cuando salió el Decreto nos pusimos muy contentos porque esta medida es revolucionaria. No existe control de las instituciones geriátricas privadas en ningún ámbito de este país y que lo haya hecho el Gobierno de la Ciudad nos da mucho orgullo. El tema es que en muchas oportunidades su implementación tiene altos costos.

Público: Yo soy de Villa María, Córdoba y allá hay una Ordenanza Municipal de control de geriátricos. Yo trabajo en un hogar de ancianos, soy de la Dirección de Tercera Edad y hacemos controles semanales de los hogares geriátricos y yo tomo el aspecto social. El control en ese aspecto lo tomo yo y un inspector de obras privadas se ocupa de la parte edilicia. Una vez que se reúnen todas las comisiones, también está la parte de saneamiento ambiental, salud, el equipo de nutricionistas que hacen los controles y si está de acuerdo a la Ordenanza, los requisitos que se van viendo se produce la habilitación del lugar.

S. P.: Me alegra muchísimo. Nosotros teníamos el control de habilitación en cuanto al edificio, pero no en cuanto a la calidad de vida de los residentes.

Público: Son previos porque están los que son truchos que están funcionando pero uno ve que la calidad de vida del anciano es buena. Entonces son posibilidades que se le da a la gente de seguir trabajando si ve que la atención del anciano es buena, si hay predisposición de los propietarios de continuar su trabajo y hacerlo bien. Entonces se les va dando plazos para el cumplimiento de los requisitos de la ordenanza. Los van haciendo y si los van haciendo son formas de recompensar.

N. P.: Tienen que cumplir con el requisito de estar habilitado pero no es la única condición. Nosotros, no vamos a fomentar los trucos de ninguna manera, pero en muchos casos la lucha que tenemos es con los dueños de los que están habilitados desde el punto de vista edilicio porque esto es un Decreto con el que empezamos a trabajar desde Septiembre del año pasado aunque el Decreto del Jefe de Gobierno es de mayo. Entonces, la antinomia no es truco o habilitado. Hay mucha gente que precisamente por la lentitud en la habilitación o porque se dejó estar o por lo que sea, uno ve que trata bien a los ancianos, que realmente las condiciones en que están son buenas, humanitariamente dignas, aceptables, entonces se los trata de ayudar para que resuelvan su problema con la habilitación, pero digamos, acá nosotros tenemos 2: 1º imponer algo que es nuevo y que realmente ellos se tienen que notificar y saber que existe. Por ejemplo los geriátricos por que se están metiendo con empresas privadas. De hecho ellos aceptaban a bromatología, aceptaban habilitación o policía municipal, pero que ya aparezcan los que vienen a ver si el anciano tiene relaciones buenas con la familia, como se llevan entre sí, como los tratan, bueno, en algún trabajo también de docencia que algunos aceptaban y otros rechazaban. El tema nuestro es justamente que la gran tarea educativa hay que hacerla también con los familiares porque se nos da que realmente no los van a visitar. Hay una cuestión que uno más o menos tiene evaluado mucho antes del Decreto, hace 20 años que trabajamos en esto y sabemos que culpabiliza bastante a algunos parientes el hecho de institucionalizar a un anciano, es como “de eso no se habla”, como ocurre con los médicos en los pacientes terminales que está comprobado con estudios hechos en los hospitales que en la medida en que consideran que no hay nada que hacer, que la muerte está próxima, entran muchas menos veces a la habitación las enfermeras y los médicos por el dolor que esto les produce porque quien los contiene a ellos, quien los cuida a ellos, que es también algo que le pasa al personal de los geriátricos sobre todo el personal que tiene trato directo con los ancianos, entonces nosotros consideramos que eso todavía en una institución que nadie se entera que existe porque incluso si es trucha, muchas veces ni chapa tiene, realmente hay que trabajar muchísimo, concientizar a la familia que es fundamental, que si por alguna razón van al geriátrico, es indispensable mantener ese vínculo de que lo visiten, que lo vengán a buscar. Nadie reemplaza para un anciano que tuvo una familia a esa familia. Nosotros cuando decimos que el Decreto 609 es para el control de la calidad de vida para los ancianos que residen en los geriátricos ¿qué es calidad de vida? Mínimamente tiene que tener todos estos factores. Por ejemplo: Uds. ven ahí que dice

trabajo y es probable que alguien se le ocurra, porque ya me lo preguntaron , que si el anciano está en un geriátrico no trabajo, entonces yo digo, ¿por qué no trabaja, si acabamos de decir que más del 80% de los ancianos pueden ser autoválidos y tomar decisiones? No trabajan porque precisamente del mito ese de que como se está pagando, alguien paga ¡como los van a hacer trabajar! Si quiere trabajar dentro o fuera haciendo algo, no, por ahí se los condena, con todo el respeto que se merece esa profesión, se los condena a lo que se llama terapia ocupacional, pero porqué terapia? enfermos no están. Entonces, y por ahí sin ni siquiera conocer su historia de vida previa, lo ponen a hacer tareas, entonces uno va y le dicen: "se resiste a hacer la tarea de terapia ocupacional", pero tal vez le gustaría arreglar un piso de madera, una mesa si fue carpintero, no sé, encuadernar un libro, que es terapia ocupacional, le implique percibir recursos o no, por esa tarea, pero por lo menos es placentera, entonces por eso también ponemos trabajo. A la señora, porque se la condena a no entrar nunca más a la cocina, si no está desmentizada, si no va a incendiar el geriátrico y no va a dejar el gas abierto y tal vez se piensa que porque nosotros le cobramos van a pensar que lo queremos explotar. Y cuando se hace un cumpleaños, los que quieren hacer las tortas, o las empanadas o lo que sea como si fuera en su propia casa, o para recibir a sus familiares, lo quieren hacer, quien tiene el derecho a cercenar este placer para esta mujer y para este hombre hacer alguna tarea y hasta cocinar, porque tienen alguna especialidad y les gustaría hacer por ejemplo, una paella para todos y no se los deja porque que se va a decir, y además, por ahí viene un familiar, piensa que lo están explotando por lo que paga, no porque ya está condenado a la inacción. Entre las condenas sociales, si nosotros tomamos a la sexualidad como parte de la vida, desde que nace, hasta que muere, un ser humano, la sexualidad existe, quien no vió a un recién nacido de apenas media hora de vida y se está succionando el pulgar con toda la fuerza, no es cierto? Y después va pasando a medida que el individuo va creciendo por la diferentes zonas erógenas, ni siquiera estamos hablando de genitalidad, estamos hablando de sexualidad, del derechos de tocar y ser tocado por otro ser humano. Muchas veces en la institución sobre todo, o a los ancianos que viven solos en sus casas, no los toca nadie. Los viejos muchas veces tienen el lugar en el consultorio del médico, el lugar para que esté legitimado lo que los españoles llaman "el tocamiento" porque por eso nadie los va a tomar como "degenerado", doctor me duele acá, me duele allá, entonces el médico los revisa y hay una mano, alguien que los toca, creo que en eso estamos un poco cambiando en la

sociedad, ya no nos horroriza ni nos espanta, ni los catalogamos de “vieja loca” y “viejo verde” a un par de ancianos que vayan de la mano o se den un beso.

Derecho a participar: a estar integrado a la sociedad, sería es sinónimo de esto, sería en el aprender y en el enseñar, en el trabajar, en el ser parte activa en esta sociedad en que de un cumpleaños al siguiente nadie puede decretar que ya no puede ser útil.

S. F.: El ejemplo más claro es la habilitación que tienen los de más de 70 años a no votar. Ya no participan. Pueden hacerlo, pero al estar autorizados a no hacerlo significa que no están considerados parte de sociedad.

N. P.: Autorizado a no hacerlo es partir del prejuicio que decía yo antes, que el viejo no está en su sano juicio, no participa, no tiene derecho a tomar sus propias decisiones, a elegir. Entienden la connotación que tiene esto?

Público: Lo que pasa es que para la sociedad son personas ya no activas.

N. P: Económicamente activa, como se dice, pero no es para la sociedad, es para una sociedad prejuiciosa, porque la realidad nos demuestra que no es así.

S. P.: Vos comentaste que son personas económicamente no activas. En caso cierto, existen niños, existen adolescentes, existen adultos y existen mayores, Digamos, como grandes grupos. A qué sociedad se le podría ocurrir que un niño tampoco es económicamente activo? Pero es potencialmente activo. Por qué se le quita potencialidad a un viejo? Es decir juguemos con esto, imaginemos, no digo que es la solución, pero busquemos entre todos, porqué se habla de clases pasivas?, sin embargo también hay niños en las clases pasivas, esto es lo económico, no es mi postura, sin embargo a nadie se le ocurriría poner dentro de la clase pasiva a los niños que no producen bienes económicos en el mismo lugar que los ancianos, que los adultos mayores.

N. P.: Tenemos nosotros casos que los ponemos como ejemplo. Hace un rato dijo que los viejos que salen a contestar, que nunca faltan a una marcha. El mismo grupo es un grupo no muy numeroso, pero presente siempre. Sin embargo, esos ancianos que soportan altas temperaturas en verano, lluvias, fríos en invierno, que vienen de diferentes barrios. Cuando el periodista les pone el micrófono para que hablen dicen que “no nos alcanza para medicamentos”. A nosotros nos resonó tanto esto, porque nosotros decimos siempre, que el viejo sano ni necesitaría y como con algunos de ellos tenemos posibilidades de conversar, le preguntamos cuántos medicamentos toman por día y nos contestan que no toman nada, ni una aspirina. Entonces les decimos

que por qué cuando les preguntan dicen que no les alcanza para remedios. Es porque no lo hacen ni siquiera consciente, es lo que la sociedad se supone quiere escuchar, que el viejo necesita esto para tomar medicamentos. No que lo necesita para disfrutar de otras cosas. Entonces nosotros hemos tomado esto y decíamos que es increíble porque esta persona que camina 70 cuadras, duerme 4 hs. participa de un montón de actividades, de qué medicamentos habla. Sí, digamos, decir solidariamente para los viejos enfermos, pero no es posible que siempre dijera, entonces cuando se lo hice notar por supuesto que lo sigue diciendo porque él considera que es un vocero de otros que sí tienen necesidad y no tienen dinero porque con lo que realmente perciben no les alcanza absolutamente para nada. Pero quiero decirles que son esos mensajes que la sociedad emite y uno se hace cargo, y dentro del derecho a elegir nosotros hemos puesto, también el derecho a morir con dignidad porque estamos llegando a una época del avance tecnológico tan grande, por supuesto accesible a muy pocos, es decir, a muy pocos de todas las edades, los grandes avances tecnológicos en la medicina son caros, no son accesibles a todos, es más, los viejos dicen muchas veces que aquellas Obras Sociales, dejando el PAMI que es la obra de ellos y es un tema para una clase especial que no es el motivo de esta reunión, pero hay algunas empresas de medicina prepaga que están ahora recientemente incorporando el plan de los mayores, y saben cómo llama la mayoría de los viejos a esos planes? a partir de los servicios que les ofrecen, el plan de “más por menos”, porque dicen como somos viejos, para ingresarnos, para permitirnos el ingreso, la cuota es más alta, pero los beneficios son mucho menores.

Para dar una respuesta y dejar a todo el mundo tranquilo, entonces terapia intensiva, unidad coronaria, por supuesto partimos de la base que en los casos que es necesario, nadie lo discute, pero estamos hablando de esa prolongación innecesaria de la vida cuando realmente dejarlo morir en paz sería el propio deseo del viejo. Si uno habla con el anciano, por supuesto que uno no le va a preguntar cómo se quiere morir, además es muy probable que el 70% de los que reciben la mínima no tengan acceso a tantos “servicios”, porque saben lo que sucede? que si están ocupando una cama de terapia intensiva pero tienen otro paciente cuya obra social paga más, lo pasan a una habitación común. El tema clave es, por eso nosotros insistimos tanto en qué es actividad; qué es participación, qué es integración social, porque al viejo no se lo consulta y esa es una exclusión social, que lo excluye para la vida y lo excluye hasta para la morirse.

Público: Una cosa común, los partes médicos jamás se los dan a los viejos, se los explican a los parientes, aunque el viejo sea médico.

N. P.: Cuando fallece un familiar, un amigo, un par, los que trabajamos sabemos que tienen respecto de la vida y respecto de la muerte una filosofía muy especial. Todos los estudios que se han hecho, nuestro país también, nos demuestran que los ancianos tienen miedo a la incapacidad, a ser dependientes de otra persona, pero no le tienen miedo a la muerte. Si nosotros nos fuéramos metiendo de a poquito en su cabeza que él tiene derecho a elegir como quiere vivir y como quiere morir, yo creo que las cosas comenzarían a cambiar, lo que pasa es que se decide por el otro, entonces, ahí es donde se producen estas cosas.

S. P.: Tal vez sería bueno que a estos grupos concurrieran más médicos. Nosotros decimos que la violación del derecho humano pasa en decidir por el otro y no con el otro, si en muchas oportunidades los viejos fueran consultados se quedarían en sus casas y morirían en sus camas mucho más tranquilos que si mueren abandonados en terapia intensiva. Es decir, estamos hablando de una ideología en la cual el viejo tiene derecho a ser consultado. Creo que esto es lo que hay que modificar dentro de la sociedad. Bien, cuáles son las herramientas que tenemos para tratar de revertir el tema de la violación o de la violencia de las diferentes cosas que estuvimos hablando.

N. P.: Incrementar las redes de solidaridad que en este mundo tan individualista se ha ido perdiendo.

S. F.: Yo voy a introducir una anécdota. Una vez me insultaron y me dijeron que yo no era una abogada, era una divulgadora del Derecho, lo cual hacía que bajara de categoría. Yo creo que no, que justamente una de las tareas más importantes que tiene un abogado es discutir las leyes. Una persona que no conoce sus derechos pierde su autoestima y es más fácilmente victimizado que otra que sí conoce sus derechos. Esto está un poco relacionado con lo que hablaba Santiago al principio de las mesas de entradas. Es decir, nadie le explica a un adulto mayor cuales son las reglas del juego, ni para la vida, ni para el trabajo. Cuando uno entra a trabajar nadie le explica que va a pasar con la jubilación. Ayer nos jubilábamos a los 55 y ahora nos jubilamos a los 65 años pero compulsivamente. Nadie nos explicó esto antes. El desconocimiento de los propios derechos, nadie le dijo que puede denunciar violencia, que puede denunciar abuso, que puede pedir amparo frente a una actitud autoritaria, todo eso es importantísimo, los que militamos en derechos humanos, una de las primeras cosas que tenemos que hacer es divulgar los derechos del ciudadano. En ese caso las víctimas serán menos, porque podrán tomar una actitud, enfrentando, diciendo yo tengo derechos.

Público: Pero en los hogares de Municipalidad, se interna sin pedirle autorización al anciano.

S. F.: Pero teóricamente no es así. Está tan internalizado este tema de que “los ponemos, les hacemos”, que pierde su identidad. No solamente pierde su capacidad mental sino que también pierde su identidad. Se transformó en algo que manejan otros, pierde su capacidad de ser un ser humano. Un comentario al margen sobre la Ley de Violencia Familiar que dice en uno de sus artículos que cuando la denuncia la hace un viejo, la tiene que hacer su representante legal. En la facultad me enseñaron que uno adquiere su mayoría de edad a los 21 años. Pero no hay ningún código que me diga que a los 60, 65 se pierde la capacidad y por lo tanto uno necesita representante legal. Este tipo de cosas, hace que sea muy importante explicarle sus derechos a los ancianos.

Público: Tenemos el atropello para el registro de manejar que lo dan a los 17-18 años.

S. F.: Y sin embargo los expertos en accidentología a través de los estudios hechos, comprobables, dicen que no son los adultos mayores que manejan los que generan accidentes. Después, esto ya estuvo dicho, insistimos con el tema de la capacitación porque no caben las improvisaciones y lo demás, creo, que incorporarlos como protagonistas de sus propias vidas y transmisor de sus experiencias, es imprescindibles para que la sociedad tenga futuro.

S. P.: Nos trajimos una declaración de Beijing del 95, que no hay mucho que aclarar y todos tenemos que ver en esto. Y de Beijing al Martín Fierro para cerrar. (2 filminas)

S. F.: Si hay alguna pregunta específica u algún intercambio que queramos hacer entre todos.

Público: Uds. trabajan para algún programa. Cómo es, cómo lo hacen.

S. F.: Por un lado trabajamos en la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos en la comisión que se dedica principalmente al tema de la capacitación y a la difusión de los derechos. Santiago, Nora y yo trabajamos en el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Santiago en Capacitación, Nora en esa Unidad de Control de Calidad de Vida mencionada.

S. P.: De todas maneras rescatando la visita de Córdoba. Para nosotros un modelo de ancianidad es Córdoba en el país, es decir, esto tal vez no lo hayas escuchado vos.

En modelo de ancianidad, Córdoba sigue siendo el referente.

S. F.: Y eso que sigue la tendencia de la población en general, o sea que la proporción de ancianos, es la tercera como concentración de habitantes. Pero fue totalmente revolucionaria con la instalación de los centros de día. Yo tuve posibilidad de estar en la inauguración del primero, el Arturo Illia que queda en plena ciudad de Córdoba y para nosotros es la alternativa, o sea que la gente vive más años y pueda vivir sin dejar su casa pero con una contención que es el Centro de Día. De alguna manera, Córdoba es la pionera.

Público: Los centros de día es una contención para las personas que pueden movilizarse, no permite la institucionalización del anciano. Por eso tenemos programas de alimentos, pero preservando que viva en su vivienda.

S. F.: El Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, tiene atención gerontológica domiciliaria que es un acompañamiento, o atención en aquellas cosas que el anciano no puede. Realmente estamos muy cortos en cuanto al número de hogares de día respecto a Córdoba. Pero para la densidad y la situación socioeconómica de nuestros Ancianos y la solución que es el Centro de Día, creo que vamos a tratar de tener más.

Te damos los teléfonos. Yo creo que si te vas a comunicar desde Córdoba, más que el institucional, te damos el nuestro 361-5995 de 8.30 a 9.00 y de 21.00 a 23.00. Les agradecemos mucho su presencia.



**Dirección Enlace de Recursos Institucionales
Dirección General de Políticas Sociales
Subsecretaría de Promoción y Desarrollo Comunitario
Secretaría de Promoción Social - Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires
Av. Entre Ríos 1492, P.B. Of. 1 (1133) Buenos Aires Tel. 300-9634**